

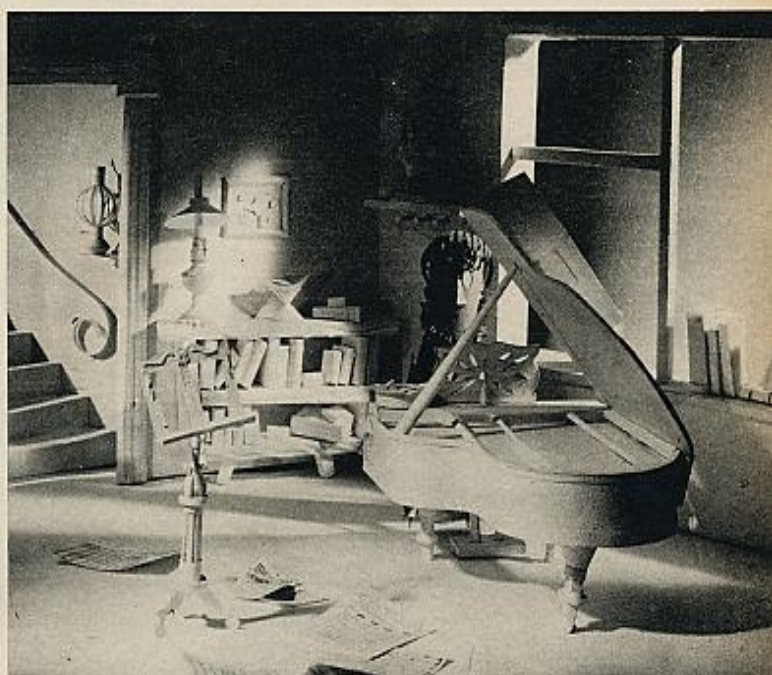
Arriba, un fotograma de la película «La melodía viajera», realizada enteramente con muñecos y modelos de papel. El film consta de 14.400 fotografías diferentes: entre cada toma, los muñecos de papel han sido movidos milímetro a milímetro. Abajo a la izquierda, el príncipe Bernardo de Holanda, Winn Geesink, Joop Geesink —creador de «La melodía viajera»— y Sies W. Humman. En la otra foto, el realizador Geesink.



una alegre fauna de madera,
arcilla y papel

el mundo de JOOP GEESINK

EL cine —se ha dicho— es uno de los grandes temas de nuestro tiempo. Resulta indiscutible; tanto, que acaso fuera mejor no repetirlo. Y no es menos cierto que nuestro tiempo ha pasado a ser uno de los grandes temas del cine. Sin embargo, esta época, de la que somos sujetos y testigos —esencialmente cinematográfica: urgente, dramática y provisional—, ha alumbrado un tipo de cine menor en el que dijéranse refugiados ciertos motivos intemporales y eternos: la fábula, el cuento moral, la tierna magia que preside el mundo de los niños, el imposible héroe que todos hemos aplaudido alguna vez y esa zoología encantada que viene a hablarnos con voces tan elementales como humanas. Es el cine de animación. El cine de dibujos, de los objetos, de las maquetas y de los muñecos animados. Una difícil especialidad que, por sus fórmulas técnicas tanto como por sus imágenes, viene a ofrecerse como el último reducto del ensueño. Joop Geesink es el gran maestro de este cine. Holandés de nacimiento, alto, ancho y macizo por fidelidad a su raza, y tan paciente y reidor como su profesión exige, es hoy uno de los realizadores más famosos del mundo. Sus espléndidos estudios de Dollywood, en Holanda, producen al cabo del año docenas de películas publicitarias, documentales y docentes para cine y cientos de cortos para TV comer-



La particularidad de «La melodía viajera» es haber sido rodada enteramente utilizando modelos y muñecos de papel. Joop Geesink, desde sus estudios de Dollywood, en Amsterdam, ha creado un estilo propio en la animación cinematográfica.

cial. Unas realizaciones de las que puede afirmarse que mejores no hay. A las órdenes de Geesink, en esos estudios trabajan ciento setenta especialistas. De allí han salido, y siguen haciéndolo, películas destinadas a todos los países del mundo. Entre las más recientes, puede que la más singular —un auténtico alarde de perfección técnica, equilibrado ritmo y buen gusto— sea la titulada «La melodía viajera». Una película que, con sus 14.400 fotogramas y diez minutos de duración, absorbió dos largos años de trabajo. Rodada paso a paso —casi milímetro a milímetro—, todos los elementos que juegan en ella fueron modelados en papel. Los resultados, de los que también cabe afirmar que mejores no hay, sitúan de nuevo el nombre de Joop Geesink en un merecido primer plano de actualidad.

Bajo estas líneas, un fotograma de un film de modelos de papel animado, corto publicitario de Joop Geesink, uno de los realizadores de cine de animación más destacados de todo el mundo, como lo prueban los numerosos galardones que ha recibido en diversas competiciones internacionales. Bajo el texto, dos de los premios obtenidos.

